

Leptochilus cruentatus

Brullé, 1839

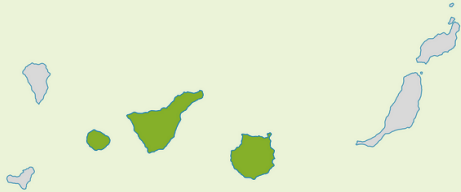


ENDÉMICA

HYMENOPTERA
Vespidae



DISTRIBUCIÓN



FENOLOGÍA

E F M A M J J A S O N D

Ausencia Abundancia media Abundancia máxima

Endémica de Canarias.

Es relativamente frecuente en las zonas bajas costeras, más escasa en medianías.



IDENTIFICACIÓN

9 - 10 mm.

Se caracteriza por tener el primer terguito notablemente más estrecho que el resto del abdomen, con forma acampanada y de color rojo, salvo el tercio basal. Son rojos también las tégulas, la base de las antenas, las tibias y el ápice de los fémures. El resto del cuerpo es negro y gruesamente punteado. Las alas se presentan más oscurecidas hacia el borde. Machos y hembras muestran una coloración similar, diferenciándose los primeros por tener el último segmento de las antenas muy estrecho, alargado y recurvado hacia detrás, como una garra.



PLANTAS VISITADAS

Se observa con frecuencia en *Euphorbia*, *Plocama*, *Echium* o en Asteraceae, como *Schizogyne*, *Launaea* o *Sonchus*. También visita regularmente las flores de otras plantas a las que roba el néctar haciendo un agujero en la base de la corola, sin efectuar la polinización; es el caso de *Lavandula*, *Lotus*, *Campylanthus* o *Lycium*.



CICLO VITAL

Las avispas del género *Leptochilus* construyen sus nidos en cavidades preexistentes, como tallos huecos, galerías excavadas por otros insectos en madera y, especialmente, en conchas vacías de caracoles. Cada celda es aprovisionada con varias pequeñas larvas de escarabajo y, posteriormente, cerrada con partículas de tierra o pequeñas piedras.



Leptochilus cruentatus (hembra), en *Euphorbia lamarckii*.

Foto: Gustavo Peña.



Leptochilus cruentatus (macho), en *Argyranthemum frutescens*.

Foto: Gustavo Peña.